

Estimadísimo@ personaje,

Agarrate a la silla, que va para rato.... ;), si quieres.. antes te vas a la cocina te preparas un café, y de sobremesa lees esta memoria ...

Que tal te va?

Te voy a contar lo que era Juan Carlos 10.3.4 y de seguido te comento las actualizaciones del nuevo Juan Carlos 11.0 (como en las versiones de los programas) para que no te pierdas ni un "partido" de la liga de campeones y hasta una pequenya premiere del Juan Carlos 12.0 que todavía no ha salido al mercado.

El año pasado según podrás comprobar en algún e-mail anterior, te había comentado que ya era titulado "Diplomado en Estadística" y que había pedido una beca para estudiar cerca de Claudia en Darmstadt(25km al sur de Frankfurt, 600km al noroeste de Paris, 2500 km de Salamanca). También sabrás que me la dieron (la beca) y que estaba a falta de 7 asignaturas y dos o tres de libre configuración para acabar la carrera.

Como era de preveer no todo podría ir bien... es decir... en la facultad de Ciencias han decidido por convenio que la Beca erasmus sea ... eso: una beca y no un chollo (cosa que es, a mi forma de ver, buena), con lo cual alguien que haya suspendido una asignatura (o que haya tenido la mala suerte de matricularse al menos una vez en alguna asignatura, no puede llevarse esa asignatura, para cursarla en otra universidad en plan erasmus, con lo cuál yo tenía 7 asignaturas, por esa regla de tres, estaba obligado a dejar 3 asignaturas, y realizar en Salamanca los exámenes correspondientes a esas 3... Una de las 4 asignaturas que si cumplían los requisitos necesarios para cursarlas en el plan erasmus, no se impartía en Darmstadt. Con lo cuál, me vi con 3 asignaturas en Alemania, y 4 asignaturas para hacer en Salamanca... Menos mal que me vinieron de dos en dos y me pude preparar los exámenes de una manera más o menos cómoda.

Me hice a la idea que mi año erasmus era de todo menos erasmus, es decir ,que juega y cachondeo.. poca iba a ver... afortunadamente me lo pasé bien, dentro de lo que cabe.

Me vine a Darmstadt el 18 de Septiembre y empecé mi temporada con muy buen pie. Decidí radicalmente "olvidarme" de los demás idiomas, para dedicarme con los 5 sentidos al alemán. Además de balbucear cuatro o cinco vocablos, que me servían como joker,(comer,dormir, beber, llamarse, ser, tener) los cuales utilizaba hasta más allá del limite tolerado y permitido,...,empecé a usar la biblioteca diariamente, no para leer, como se podría suponer a primera vista, sino que para ver películas. Y entre cintas de video y dvd todos los días me veía, entre tres y cuatro películas, y como bien digo, veía , porque enterarme no me enteraba de nada. Entretanto decidí que la opción comunidad española o comunidad francesa, no era ninguna opción, así que por duro que pueda parecer, no me comuniqué con ninguno de ellos en otro idioma que no fuera el alemán, pesase a quien le pesase.

A mediados de Octubre empezaron las preactividades academicas, que formaban parte exclusivamente de todo lo que tuviera algo que ver con la palabra ERASMUS (véase: coordinadores, profesores de aleman, alumnos de la agrupacion IDEA para alumnos de intercambio, y naturalmente erasmus). Tuvimos derecho a un curso de integración, para adaptarnos a las costumbres alemanas, y para aprender un poquillo de alemán, ya que el verdadero curso de alemán empezaría 15 días después. Fue una pena, porque yo realmente quería lo contrario, un buen curso de alemán y nada o casi nada de las costumbres alemanas.

La razón por la cuál pensaba así es: que lo importante al principio de las costumbres a mi forma de ver, es conocer que es lo que puede molestar a las personas de esa cultura, para que no se creen tensiones innecesarias. Resumiendo en pocas palabras: a olvidarse de esos terribles desayunos donde se mojaba la tostada, el pan, la empanadilla o el croissant.

1 . El mojar se va a acabar! Fue un poco triste para mi, que más que desayunar, lo que hacia era mojar, de hecho más que mojar, ahogaba las galletas en la leche.

2 . Los abrazos y los achuchones te los dejas en casa, porque eso solo se le hace a los amigos intimos, cuanto de despides de ellos y no les vas a volver a ver en un buen rato, y naturalmente, al verlos después de ese gran rato.

3 . Si hablas bajito, la gente no te mirará con cara de estar mirando a una persona con 10 brazos y cinco piernas, pasarás desapercibido y podrías hasta caer bien.

4 . La fiesta y el cachondeo español se quedan donde tienen que estar: en España, que quieres rememorar aquellos tiempos o quieres decir: Este fin de semana hago fiesta. Entonces tienes que avisarlo, poner cartelitos y decir : << Este sabado, FIESTA ESPAÑOLA >> si además quieres caer bien.... Añade... << entre las 2 y las 3, sangría gratis>>

5 . Pasar los semaforos en rojo, tanto conductor (más peligroso.. ☺) como peatón, está mal visto.

Al igual que pasa con todas las normas. Que ves prohibido saltar a la pata coja!, pues lo primero tirar a la basura el pensamiento: y eso quien lo dice?, pues ahora, por listos!, me pongo a saltar a la pata coja! En Alemania, cuando hay un cartel en la pared prohibiendo cualquier cosa, eso es una realidad, un hecho.

Siguiendo por donde iba, después de hacer ese curso de integración, decidí que ya era hora de aprender alemán, para defenderme en la calle y en clase; con lo cuál me apunté a la VHS (escuela del pueblo), para hacer un intensivo de nivel basico medio. El curso me ayudo mucho, y empecé a hacer progresos exponencialmente. El, quien me ha visto y quien me vé: se realizo en mi. La pena del curso es que duraba dos meses, fue una pena que se acabase, aunque por aquel entonces, tenía unas ganas enormes de que sea acabase, porque eran 3 horas por día, cinco días a la semana y tenía que irme a Frankfurt. El tren no tardaba mucho en llegar, apenas 18 minutos, pero entre que salías de casa, cogias el autobus por los pelos, te llevaba hasta la estación, esperabas al tren, o corrías para no perderlo, y lo mismo al llegar a Frankfurt, pues se perdían 2 horitas. Para evitar pérdidas de tiempo y viajes aburridos debido al tedio de la monotonía, me dedicaba a estudiar y a hacer los ejercicios que me mandaban para casa en el tren de ida y/o de vuelta.

Resumiendo hasta finales de diciembre me dedicaba a ir a clase por la mañana, a las 12 comer lo más rapido posible para coger el autobus e irme a Frankfurt, a las 13:15 empezaba la clase y tres horas después salía de la misma corriendo para coger el tren que me llevase a Darmstadt, para llegar y coger el autobus todavia con prisas.. para Hacer un poco de ejercicio, claro que si, cada día una horita de ejercicio, 2 días Aerobic, 2 días gimnasia para la espalda(en Alemania, además de estar de moda, es casi un culto, la gente de mediana edad y entrados ya en años, practican muy asiduamente esta gimnasia, y no miento si digo que había que pelearse para entrar en la amplia sala(más grande que el hueco que hay en el conservatorio profesional

de salamanca, para que haga bonito y se desperdicie el espacio), para practicarlo. Lo cierto es que esta muy bien, y además era gratis!! 2 días gimnasia deportiva(eso de dar volteretas en el aire y esas cosas que yo todavía intento, Hasta que me salga). Finalmente llegaba a casa cansado de tanto andar para arriba y para abajo. Pero satisfecho y algo importante ... feliz. Si eres feliz pierdes el autobus porque no era el tuyo, si no eres feliz pierdes el autobus que era el tuyo, te enrabetas, llegas tarde al trabajo y todo va siempre mal. Con lo fácil que es que a pesar de todo, todo vaya bien. Y lo fácil que es olvidarse de lo que estoy diciendo y volver al ciclo de “todo me sale mal”

También tuve un poco de tiempo(aunque sólo estuve hasta diciembre) para ir al Coro: El coro de la universidad de Darmstadt no es un mal coro, algo que se me ocurrió pensar porque no hacían pasar ningún tipo de prueba para cantar en el mismo y con sólo 2 horas de ensayo un día por semana. Afortunadamente me gustó dicho coro, aunque me lo tome un poco a cachondeo (me explico) me puse a cantar con los tenores, cosa que bueno, era a veces divertida y a veces era un poco menos divertida (cuando ciertas zonas se hacían muy difíciles). Cantamos der Hirsch, el salmo 42 creo recordar que era de Mendelsohn, y tuvimos derecho hasta a una solista para dicho salmo. Todo acabó cuando empecé a defenderme en alemán, (no me peleé ni nada por el estilo) pero me ofrecí amablemente para cantar algún solo, después de conocer la política del coro. Pero como el director era nuevo, supongo que tendría ya su panorama montado y tampoco tendría muchas ganas de escuchar a un barítono que mal hablaba el alemán, me dejó las cosas claras ya que esperé un e-mail suyo con una respuesta positiva o negativa, y de hecho todavía lo sigo esperando. Eso me quitó naturalmente cualquier intención en ese momento de seguir en el coro. Además tampoco habría podido seguir porque a partir de enero se puso todo cuesta arriba. Ciertamente después de que acabaran las clases en diciembre tomé un avión para Paris, donde me aguardaban mis padres(no me veían seguramente que desde a principios de Agosto) Y pasé allí unas bonitas y tranquilas navidades. Fui a la misa del gallo a la catedral de Notre Dame, y me maravillé de que hubiese tanta gente, casi infame: la gente se peleaba por entrar tal y como suena, se peleaban. En ese momento me preguntaba yo porque? Después de un par de horas me quedó claro, después de ver a gente , que había venido a la misa de antes, sólo por poder asistir a la siguiente. Lo que me desilusionó es que una gran parte de la gente que asistía lo hacía sólo por escuchar la música que estaba a cargo de un coro bastante bueno y de algunos instrumentistas: vease organista, violinista,... El espectáculo auditivo era demasiado bueno, para poder vivir la navidad del momento. Lo que si me quedó claro es que el mundo es un pañuelo, me encontré en la misa del gallo a un compañero de clase. Eso si es gracioso, no os digo el nombre no vaya a ser que también lo conozcais, jeje.

Me marché de Paris el 4 de enero, muy a pesar de mis padres, a los que les sigue pareciendo raro que las clases no empiecen después del día de reyes. Pero que le vamos a hacer, si la tradición alemana no contempla a los reyes magos, (esos que ni eran reyes ni magos, sino sabios, pero al menos eran de oriente. Todos somos de oriente o de occidente, según se mire) Lo que si festeja es a san Nicolás, que es el 6 de diciembre que es como un papa Noel. La verdad es que yo le miro con una cierta reticencia, como si fuera un impostor, jeje.... Ciertamente que la tradición francesa tampoco le tiene mucho apego a los reyes magos, ya que para ellos los regalos los trae papa Noel, pero es que en Alemania no hay papa Noel. Bueno, a menos que yo sepa.

Lo cierto es que esas navidades nevó y me lo pasé de lo lindo porque el año pasado, nevó justamente después de venirme para España, y luego para cachondeo me dijeron que en Salamanca había nevado justamente después de irme a Alemania. Pues bien, me lo pasé como

un enano saltando entre la nieve, tirando bolas de nieve , a los pocos que estaban desprevenidos, porque, que sentido tiene tirarle una bola de nieve a alguien que está prevenido?. Con lo fácil que es esquivarlas. Pues si señor, me lo pasé también que hasta me dejé convencer para gastarme 5 euros para ir a patinar sobre hielo. Patinar no patiné mucho, porque soy un poco percebe, yo lo que si que hice fue deslizarme con los pies.... que ya es algo, siempre que tu porcentaje de caídas no sea elevado, que en mi caso solo rozó las 5 veces. Fue interesante, aunque me dolieron y me olieron los pies pues la botas eran unas de esas malas, que alquilan, y primero me dolieron, y luego..... madre que pestazo!!! Con esta experiencia podemos concluir que los alemanes también patinan(los que saben claro) jajajaja. Llegado a este punto es donde debo decir que empecé a estudiar como un cosaco, ya había estado estudiando antes de navidades porque aquí (por lo menos en Darmstadt) el sistema es bastante más llevadero, también puede resultar más complicado porque hay que trabajar más, pero al final se sale más preparado y es más justo. En España estaba acostumbrado a las típicas clases universitarias en ciencias, donde hay dos profesores: el de prácticas y el de teoría. El teoría suele ser casi siempre el catedrático o un profesor titular y el de prácticas rara vez suele ser un profesor titular y la mayoría de las veces es un profesor ayudante. Entonces el catedrático te cuenta la teoría, ya que (en teoría) sin ella no se pueden hacer problemas. Y luego viene el profesor de problemas que te cuenta los problemas. Rara vez cogiendo los apuntes de Teoría he conseguido resolver un problema, y he tenido siempre la impresión que los problemas son otra cosa aparte. Pero bueno tampoco os fieis mucho de lo que os diga, que no me van a dar el premio Abel. Lo diferente de Darmstadt es que no había clase de problemas, además de que las clases en vez de durar 50-60 minutos, pasaron a durar 1 hora y media - 1h 40, Si el profesor era majete (y cuando digo profesor, eso en alemán quiere decir catedrático) te preguntaba si queríamos hacer una pausa, cosa que por mayoría no tan aplastante acababa por imponerse durante todo el curso, hasta con derecho a exigirla. Si el profesor no era tan majete (eso no quiere decir que fuera malo, aunque también los había malos, cuentan las malas lenguas(que también hay en alemania)) pues decía simplemente que el temario era muy extenso y que no podía hacer pausa. A lo cuál nosotros recatados alumnos nos acomodábamos sin más historias. Ya os podréis imaginar cuantas cosas puede decir un profesor en una hora y media. Lo bueno era que solo teníamos dos clases por semana, con lo cuál se saldaba la cuenta. Y ahora viene lo mejor... No había clases de problemas porque los problemas los hacíamos nosotros. Existe una clase a la semana que naturalmente no es obligatoria, pero se tiene en cuenta la asistencia... a la cuál un servidor iba semana tras semana a hacer los ejercicios en grupos de 2, 3 o 4 personas. Cierto es que no estábamos desamparados, para poder doblegar a los maliciosos problemas que se escondían entre las líneas del enunciado teníamos un mago, digo.... un tutor, que era un estudiante como tú o como yo , (dependiendo que quien lo lea) al cuál se le había asignado los problemas de tal o cuál asignatura (al cuál le pagaban, claro que no tanto como a un licenciado, pero bueno... 8 euros la hora por trabajar en la uni... no está nada mal) . Cada semana el susodicho tutor se trajinaba los problemas(o no) y no hacía nada, hasta que alguien le preguntaba, lo más natural del mundo en esa clase.... un problema... Claramente, aunque se suponía que todos nosotros nos habíamos mirado el skript (apuntes del profesor, que a algún alumno o profesor aplicado se le ocurrió pasar a TEX(para los impíos: esto es un programita más complicado que fácil que se usa para editar textos científico-matemáticos, por su sencillez aunque sea difícil, jeje, para escribir las enrevesadas fórmulas que se nos ocurren a los matemáticos)) pues nadie se lo había leído(algún empollón seguramente, pero la mayoría no) y entonces preguntábamos por el problema, que venía a ser el primero casi siempre. El tutor que era también estudiante, no es que nos viese venir, es que ya estaba con nosotros, si me permitís la difícil expresión. Nos miraba con cara de preocupación y nos preguntaba a su vez, que que es lo que teníamos que resolver. En el caso de que no le supieramos responder, la cosa estaba clara: Léetelo otra

vez>> y se marchaba a otro sitio. Pero claro después de unas cuantas veces, pues nos lo habíamos leído y sabíamos a ciencia cierta (o podíamos resolverlo) que teníamos la más mínima idea de lo que se nos pedía o de como resolverlo. Entonces a modo socrático, él te hacía una pregunta, te comentaba una fórmula que se pudiera usar, o simplemente te comentaba por encima la estructura para resolverlo, y a trabajar. Y cada vez que nos sentíamos con necesidad de gritar : HELP! Siempre estaba allí dispuesto a resolvernos la duda. Que majete! Encima de que le pagan, nos ayuda. Jeje. Así pasaron los días, y los días dejaron paso a las semanas, y cada semana había un par de fiestas, ya fueran españolas, brasileñas, francesas, inglesas o de cualquier otro país. Donde invitaban a sangrías, caipiriña o demás bebidas nocivas en su exceso, gratis a partir de no sé que hora. Os podréis imaginar que solo fui a dos fiestas en todo el año, y por obligación. No es que me obligarán con una pistola, pero por casualidades de la vida resultó, que mis mejores amigos aquí en Darmstadt eran, como no españoles. Todo fue una casualidad, debida a que mi novia eligió a un español como compañero de piso y no a un inglés. Así es como le conocí a él y a los otros dos secuaces de la pandilla(lo eligió porque hablaba muy bien alemán, y esa fue la razón por la cuál de 30 pisos que a los que fui, no me cogieron en ninguno (además de no ir en Agosto , jeje)..) y cuando organizaron alguna de las muchas fiestas españolas que hubo, pues como no voy a ir a saludar....si son mis amigos.

Lo cierto que me dieron las uvas y ya tenía que hacer los exámenes. Las clases del semestre de invierno se acabaron a mediados de febrero, por lo cuál (por ser erasmus) me cambiaron las fechas de los exámenes en España, así que las puse para un mes más tarde, para que me diera tiempo a prepararmelas, y un mes más tarde me entró una gastroenteritis que casi me deja sin hacer los exámenes, así que todavía atrase los exámenes una semana más, y cuando fui a Madrid, pues es el 11 de Marzo, a eso de las 7 de la mañana estaba repasando formulas y teoremas, y mi novia estaba preguntandomelos, y antes de irme al avión las noticias: Atentado en Madrid!!

Ya podeis imaginar como me podría haber sentido: Miedo, angustia, etc,... pues no! Estaba con las ecuaciones diferenciales tan ofuscado peleando conmigo mismo, para que no se me olvidasen los teoremas, ni los métodos, que hasta me pareció mal que la madre de mi novia llamase a las 9 de la mañana para informarnos que 13 bombas habían estallado... mi novia me tuvo que repetir la frase un par de veces hasta que finalmente redescubrí aterrado lo que significaba la palabra bomba, lo que era ETA y donde había pasado. El recuento de muertos parecía no encontrar freno y parecía aumentar linealmente. Lo cuál empezó a ser muy preocupante cuando el número empezó a tomar 3 cifras. Cierto es que la primera realidad (la cuál medio año más tarde es sólo pasado) es que tenía un examen muy importante en 24 horas y tenía que concentrarme , así que seguí leyendo, estudiando, memorizando, en el tren, en la sala de espera, en la sala de embarque, en el avión, en el metro, en el autobús, y finalmente en Salamanca tras bastante miedo en Madrid, donde pululaban periódicos que enumeraban las catástrofes, los muertos, los heridos, y los rumores de que todas las carreteras estaban cortadas, y no se podía abandonar Madrid por ninguna vía.. Me apené por los muertos más tarde pues en ese momento mi examen era lo más importante e iba a dejar de ser importante tras hacerlo. Afortunadamente, los rumores eran rumores, y de manera normal, aunque con una sensación muy extraña llegué a Salamanca. Donde al día siguiente, como en toda España era día de luto. Los profesores me hicieron el examen puesto que mi caso era extraordinario, había venido de Alemania por 3 días para hacer 2 exámenes. 2 exámenes que aprobé, con mucho esfuerzo, sudor y nervios. Cuando me dijeron que los había aprobado. Lo primero fue una sensación de haber perdido 40 Kilos y de empezar a despegar del suelo. Lo siguiente que recuerdo es seguir con mis pensamientos acerca de la masacre de Madrid y de que, porque, quien y por quién había sucedido.

Lo más irritante es haber compartido el suelo con semejante gente que produjo tal carnicería, que desde mi punto de vista, es la manera más cobarde (exceptuando quizás otras dos) de matar a gente inocente, ajena a cualquier pensamiento político. Y volver a Darmstadt para enterarme que la trama se urdió justamente a unos metros, cientos de metros de donde vivo... Vivir para creer...

Pasemos un velo por estos hechos, de los cuales seguramente podría escribir paginas y paginas sin conseguir aclarar ni mejorar nada.

Estaréis pensando que después de los exámenes me dediqué a las vacaciones, merecidas vacaciones.. verdad? Pues no!! De vacaciones nada, que para eso tenía un examen el 2 de abril y otro el 22 con lo cuál vuelta a estudiar, y estudiar y hacer mi vida de estudiante en época de exámenes. Con la suma de que ahora habría que hacer nuevos planes... ya que esto me estaba empezando a gustar y ya albergaba la posibilidad de empezar a quedarme aquí....

Aunque la idea había ya surgido en febrero, cuando me interesé por mis posibilidades de trabajo como profesor en Alemania. Ser profesor ... de matemáticas... como no!!! Pues nada, nada. Visité una exposición de carreras y sus finalidades, y me informé de que había que hacer para ser profesor de secundaria en Alemania. Y bueno, la verdad es que no sabían mucho del tema. Pero me recomendaron a una catedrática de la facultad de matemáticas en la propia universidad, la cuál además de explicarme muy amablemente lo que tenía que hacer, como de que partes constaba el Lehramt, de que si tenía que hacer un curso de pedagogía, además de una segunda especialidad. Y que si esa fuese Lengua Española, tendría que ir a la universidad de Frankfurt, porque esto no lo había en Darmstadt. De unos informantes, me fui a otros, y después de un mes, conseguí reunir la información necesaria para saber donde, cuando y que es lo que tenía que hacer. Gracioso fue lo que me pasó en uno de esos peldaños informativos intermedios. Llegué al despacho de cierto personaje del cual no citaré nombre, y lo primero que pasó, es que el buen hombre estaba de vacaciones, lo segundo fue, que había que concertar cita, como para el médico en España... y lo mejor es la cita era para 1 mes y medio más tarde, vamos ni que fuese el rey. Nada mas hacer el examen de Teoría de ecuaciones diferenciales y de Analisis Complejo (14-M) me volví a Alemania, y lo primero que hice fue ir a ver a este señor, cuyo fuerte no era precisamente ser educado, y como primera pregunta, disparó: quien le ha dicho mi nombre? (Como si el buen hombre fuese de alguna organización secreta). Después de comentarle la vía por la cuál, yo había dado con su nombre, me ayudó (no se sabe muy bien si de buen grado o no) y empezó a hacer llamadas telefónicas. Lo gracioso fue que el hombre llamaba y llamaba, preguntando: Con quien hablo? Con quién? ... y colgando inmediatamente buscaba el siguiente número de teléfono (como si el fuera el que recibiese la llamada). Finalmente me dió el teléfono de quien, en este asunto, era el/la responsable. Después de despedirnos de él (puesto que mi novia me acompañaba en estos menesteres en calidad de traductora, en caso de que fuese necesario), llamamos a susodicha persona, y aclaramos por fin el tema: Lo primero que tenía que hacer, era el ZMP (Zentrale Mittelstufe Prüfung) que se corresponde al examen de final de nivel medio, con el cuál puedes trabajar en empresas, porque se supone que puedes defenderte en la lengua. Después tendría que hacer un examen de DSH (examen de idioma(alemán) para la universidad) de relativa dificultad, en el cuál se busca que el alumno pueda expresar sus ideas, y pueda defenderse a nivel universitaria, debatiendo sus ideas y comprendiendo a las personas que puedan interrelacionarse con dicho alumno (profesores u otros alumnos, otro personal), vamos nivel alto. Después de haber aprobado ese examen, y ser admitido, por haber cumplido los requisitos universitarios (haber aprobado un examen similar a la selectividad alemana , ABITUR) podría empezar a cursar los estudios de Magisterio. Aquí se espera de cada profesor, que tenga dos especialidades, una principal y una secundaria o dos principales u

otras variantes... puesto que sino se cobraría menos al no rellenar el cupo esperado de horas de enseñanza. Elegí como Magisterio: Matemáticas (que se me reconocería en caso de ser matemático) y Español(para no tener que estudiar mucho y así tener tiempo para seguir estudiando alemán, y poder paralelamente trabajar en el caso de acabar la carrera.

Después de esto tendría que hacer además un curso que creo que dura un año(porque las asignaturas , casualmente, se dan en semestres separados) donde se impartirían asignaturas de Psico-pedagogía. Después de haber cursado todo lo que tuviese que cursar, tendría que hacer los respectivos exámenes y luego tendría que hacer prácticas (remuneradas) durante dos años, y al final de esos dos años tendría que hacer un examen estatal (el segundo de dos, donde el primero se me reconocería, por motivos que no recuerdo). Y en caso de aprobar ese examen (que se correspondería a la encerrona en las oposiciones españolas) entraría en la lista, y esperaría a que los institutos me llamasen, en función de la nota y de lo que imparto. En el caso de que me quisiera ir a España, podría optar por inscribirme en una lista para dar clases en colegios alemanes en España, donde se imparten las asignaturas en alemán , y estaría trabajando igualmente para Alemania.

Esta fue la meta que en abril 2004 planeé, y empecé a poner medios para hacerla realidad, paso a paso.

Lo primero fue el ZMP, la cosa estaba muy difícil, puesto que estábamos al principio de Abril, y el ZMP en Darmstadt era a finales de junio, yo había hecho solamente un curso de unas 120 horas de Grundstufe 4-5

APENDICE(en Alemania hay varios niveles. Grund-, Mittel-, Oberstufe, que se corresponde a los niveles bajo, medio y superior del alemán, y dependiendo de la escuela donde se imparta tienen varias partes, donde se van dando diversas cosas de la Gramaticas alemana. En la escuela que estaba yo, el Grundstufe tenía 6 niveles, el Mittelstufe tenía un nivel cero para gente que hubiese hecho el G6(Grundstufe) pero que aún así no estaban todavía preparados para pasar de nivel, más tres niveles, donde naturalmente el último nivel se corresponde con el curso preparatorio para el examen de final de nivel veáse, Grundstufe->ZD (Deutsches Zertifikat) Mittelstufe->ZMP, Oberstufe->ZOP (Zentrale Oberstufe prüfung) y cuando crees que lo sabes todo ya, te vienen dos pedazo de exámenes el KDD Kleines deutsches Diplom (el pequeño diploma alemán) y el GDD Großes deutsches Diplom (el gran diploma alemán) este último tienes que tenerlo si quieres dar clases en Alemania, y saltarte todos los otros pasos.

Claro que evidentemente no será tan fácil como se puede uno imaginar)

Lo cierto es que debido a la preparación de los exámenes de matemáticas, no había podido seguir haciendo cursos de alemán. Pero lo bueno es que un profesor de los del curso, me había recomendado para pasar al M1(Mittelstufe) sin hacer examen previo, puesto que mi nivel era más que bueno. Debido a eso algunos de mis problemas desaparecieron, y gracias a otra profesora, que da clase a los erasmus en la universidad de Darmstadt, pude asistir a cursos de nivel superior M3 sin haber realizado los anteriores, debido a que se creía que mi nivel era lo suficientemente bueno. Ahí me ví nada más acabar los exámenes de matemáticas (uno el 2 de Abril Analisis Numérico y el otro el 19 de Abril Analisis Funcional, los cuales los aprobé con muy buena nota) estudiando alemán a marchas forzadas. Llegué a tener 25 horas de alemán a la semana, además de las horas lectivas de matemáticas. Seguí con el estilo de vida que comenté en el primer semestre... pasó una noche, pasó una mañana... y llegaron días de matricularse para hacer el examen del ZMP, mi nivel era suficiente, así que recibí la recomendación necesaria para poder matricularme, me matriculé y en Junio hice el examen, que constaba de 4 partes, oír y entender, leer y entender, expresión escrita(escribir una carta) y expresión oral. Los resultados llegarían unas 6 semanas más tardes... (os dejo con la tensión) en esas 6 semanas me dediqué, a viajar un poquitín, los compis y yo nos fuimos en coche a Berlín, y por demasiado precavidos (salimos a las 11 de la mañana de un viernes) nos tragamos 11 horas y media de viaje, creo que no dejamos atasco que tuviese lugar, y que

nosotros no presenciásemos en coche y alma. Fue tan tedioso que nos dedicamos a contar los coches y al que le tocara el número X, bajaba uno de nosotros y invitaba a la persona afortunada a un café (naturalmente, como nosotros habíamos ya previsto, nadie aceptaba, sino nos habríamos quedado sin café antes de llegar a Erfurt (que está a unos 200 km de Darmstadt). Recorrimos Berlín con mucha tranquilidad, nos movimos con erasmus de todas las nacionalidades, visitamos todo tipo de monumentos, el Charlie-point, la puerta de Brandenburgo, el Muro, el Tagesreich, hicimos fotos para empapelar una casa, menos mal que eran todas cámaras digitales. Hicimos naturalmente peregrinaje a la Berlín del este, nos comimos el que se supone el Kebap más barato del mundo, que resultó, el más rico. Visitamos rincones históricos de artistas, enormes edificios medio destruidos, y llenos de pintadas, donde los bares pululaban, y los cines, y las exposiciones de arte. Nada de música, de la que a mí me gusta, pero bueno, aún así, muy bonito (naturalmente conociendo los cuadros culturales que lo enmarcan, sino habría sido catastrófico).

Estuvimos durmiendo en una residencia de estudiantes, y conocimos gente de todas las nacionalidades, hasta alguien que hablaba 5 lenguas, que monstruoso, a decir verdad su alemán en ese momento no era muy bueno, pero de cualquier forma estaba en vías de mejora. La vuelta fue una obligación, más que una excursión, puesto que nos habríamos quedados allí unos cuantos días más, podríamos haber ido a las discotecas ilegales, que tienen por nombre un día de la semana, el que abren, que están situadas en algún sótano recóndito, y cuya entrada no se ve en la oscuridad, sólo si vas con alguien que lo conozca previamente, y con suerte, porque yo por ejemplo no sabría volver. El ambiente fue (para la primera y última vez (puesto que esto no es lo mío)) impresionante. Un sótano pequeño, con estrechos pasillos, iluminado con velas albergando a tropocientos y la madre. De cuyas paredes podría decirse que son de agua, debido a la condensación de las respiraciones, ese aire enrarecido teñido por tibios colores e inundado de música tan enrarecida como su aire (música alternativa), como ambiente no había visto nada igual, era como estar en una discoteca de una película de Blake. Temía que me fuera a salir un vampiro en cualquier momento, y que me enseñase los dientes. La atmósfera incitaba a hacer cualquier cosa de la que al día siguiente, con la consiguiente resaca no te podrías llegar a creer aunque los amigos te lo contaran, pero nadie hacía nada, excepto hablar y además moderadamente. El ruido no era para mí ya una excusa, para no salir de fiesta. Contaba además con una habitación para tímidos, en la cuál la gente bailaba (nos cercioramos de ello haciendo varias fotos con flash!), puesto que estaba totalmente sumergida en la oscuridad, sólo 4 altavoces y la gente que allí bailaba separaban la habitación de la nada más absoluta. Se me antojó totalmente surrealista e insólito, y no me disgustó. Aunque tampoco me haría asiduo. El nombre de dicho bar era (porque a lo mejor ya no existe) el Friday, y hay uno por cada día de la semana. Evidentemente habrá más de este tipo, con otros nombres, pero eso es como las meigas,....

El viaje de vuelta duró 5 horas y media, y las vivimos durmiendo la siesta como topos (como españoles que somos..).

Volveré a la meca que es Berlín algún día, no sé porque, pero me gustó.

Como las 6 semanas se hacían muy largas, aproveché uno de los viajes de negocios que tenía que hacer la madre de mi novia y fui con ella y con sus padres a la república checa, y a Viena. Cada parte me gustó por algo en particular. La primera me encantó por los precios, por 30 euros pudimos comer cuatro y además muy bien. Y la ropa, me compré varios pantalones por precios más que abordables. Vamos que este año que viene (2005) vuelvo otra vez, hijo!. Aunque las infraestructuras dejaban tanto que desear como Salamanca, la gente era muy amable, y los monumentos dejaban respirar otro aire, que no había visto en mi vida. Los panoramas estaban dotados de inmensas y verdes praderas rodeadas de árboles. La naturaleza se veía muy pura por allí. Me gustó bastante. Además ir en autobús a Praga desde Frankfurt, cuesta solamente 15 euros, cualquiera se lo puede permitir, al menos una vez.

La ciudad visitada se llamaba Tarbor, y no tenía muchas cosas, pero bueno, nada que envidiar a Salamanca, excepto por monumentos y por vida estudiantil.

Viena era naturalmente otra historia, que evidentemente se sentía tanto visualmente como en el bolsillo. Las casas y edificios están contruídos de otra forma muy diferente a las que yo haya podido ver en España(Madrid, Barcelona, Salamanca, León, Valladolid, Cuenca, Sevilla, Málaga..), Francia (Paris), Alemania (Darmstadt, Frankfurt, Berlin), Reuno Unido, Irlanda, Italia. No sabría describirlo, por eso no voy ni siquiera a intentarlo. Y en cuanto a monumentos, nada que envidiar al resto del mundo. Quedé muy impresionado con una iglesia católica cuyo nombre no recuerdo, que tenía lo unos frescos de los más bonitos del mundo. Dos torres como de una torre de mezquita y una columna de Trajano, y unas bovedas como los de la capilla sixtina. Realmente alucinante. Monumentos vimos varios, pero bueno, seguro que las guías turísticas son mucho mejores explicando arte y cultura que yo en este pequeño relato sobre mi vida. Lo único a resaltar es que dimos una vueltecita en un carro tirado por caballos, y que las cafeterías eran realmente un punto a resaltar, tal y como lo son los pubs irlandeses o ingleses.

Después de tanto viaje durante los fines de semana(solo dos!) y cosas de las cuáles me he olvidado, es decir, no debieron tener interés suficiente para resaltarlos sobre la rutina. Llegó el día en el que iba a saber si había o no aprobado dicho examen. Anteriormente había rellenado todas las formalidades para matricularme en la universidad de Frankfurt, y sólo faltaba saber si la nota. Gut fue el veredicto. Sehr gut en la parte oral, gut en la parte, y befriedigend en las partes chungas, que son oír y leer. Con lo cual el veredicto fue un merecido notable. Y enviando la fotocopia compulsada a Frankfurt, volví a mi rutina y divertida rutina (la diversión consistía en la gimnasia que hacia por las tardes , y el futbol) Claro que por esta época tenía otra ocupación más. Resultó que cuando en Marzo fui a hablar con esa profesora para saber que es lo que tenía que hacer, sin querer se me escapó decir que había estudiado estadística, entonces la profesora me preguntó un poco sobre mis conocimientos, y le comenté sobre mis trabajos de investigación sobre factores que influyen en los alumnos. Con lo cuál me ofreció una beca para trabajar con ella, en algo similar, pero con alumnos de primaria y secundaria, trabajo que acepté. Era un beca de dos meses, para corregir test de matemáticas y codificarlos. Menuda alegría que me llevé. Por lo menos mi pobre alemán me había llevado a realizar un trabajillo. A eso me dediqué.

Para este entonces era ya Julio y estaba estudiando como un condenado Teoría de Galois, aunque yo quería estudiarme las dos asignaturas que me quedaban en España, sólo me dió tiempo a estudiarme la Teoría de Galois, y bueno, con eso me fuí a Alemania, y gracias a Dios y a mis codos, y a los ánimos y ayuda de mi novia, logré aprobarla. La sensación era muy buena, desde hacía dos años aprobaba todas las asignaturas, una por una, cosas que no había pasado nunca, y parecía como que todo iba sucediendo como tenia que suceder. A medida que iba aprobando asignaturas, mi cuenta atrás particular iba decreciendo, y raro era el sentimiento que tenía. Empecé el curso con 7 asignaturas, cuando aprobaba una, estaba muy contento, y dos días más tarde el número se me antojaba exactamente tan grande como el anterior. Así era mi sentimiento, y así fue como el número 2 se me antojaba tan grande como el 7, pero claro que no era igual. Cuando volví de España, me dediqué a estudiar la asignatura que me quedaba en Alemania: Geometría diferencial, que tenía puntos muy bonitos y emocionantes, como podría ser el hecho de que uno de los teoremas cumbres explica(a grosso y jovial modo) como una hormiga matemática (hipotético caso en el que una hormiga (que solo puede percibir “visualmente” en dos dimensiones: ancho y largo) que sepa matemáticas(contar, sumar y restar)) puede deducir facilmente si se encuentra en una esfera, en un neumático o quizás en una supercie similar a una taza de café(con una asa). Naturalmente las aplicaciones de esta asignaturas no se limitan a trivialidades de este tipo. Pero son cosas muy curiosas que me han ayudado a volver a enamorarme de las matemáticas, a pesar de la larga y tediosa rutina

que rodeó mi vida. Después de estudiar duramente, esta aparentemente fácil asignatura, la aprobé (en este momento parecía que por inducción podría seguir aprobando las asignaturas a medida que pasase el tiempo, aunque era solo una percepción errónea) no sin mucho esfuerzo. Y recibí el certificado de que mi vida Erasmus estaba a punto de morir, eso sucedió a mediados de Agosto. Terrible sensación, la de percibir un inamovible cambio, que pasaría, tal y como pasa el tiempo... Aunque dicha sensación se ahoga en el mar de la que sería la última asignatura de la carrera, Ampliación de Álgebra comutativa, que encerraba, a pesar de un nombre tan simple, un verdadero infierno algebraico, que solo fue colmado y superado, mediante perseverancia a mediados de septiembre, y que tras aprobarlo, dió paso a un cambio total en mi vida. Ahora era finalmente Licenciado en Matemáticas por la Universidad de Salamanca!!

Cierto es que después de una semana se me olvidó todo: Título obtenido, Matemáticas, Traumas, y demás cosas buenas y malas. Creo que es una bendición el poder olvidar. Se vive Mucho más feliz. Y hablando de felicidad, soy mucho más feliz desde que estoy en Alemania, si porque me quedo aquí, me ha gustado tanto, que voy a seguir disfrutando mi estancia en esta verde tierra, todavía unos cuantos años más, quien sabe, a lo mejor para siempre.

No sé muy bien, si me ha gustado en si misma, o simplemente porque en ella, cambié mi forma de pensar, algo totalmente impensable para mi. Me convertí, me transforme de la noche de Salamanca a la mañana de Darmstadt, de ser un pesimista conservador, a ser un conservador del optimismo. He pasado de denominarme realista bien informado, a ser alguien que sin saber por que, ve muchas cosas buenas de vienen mezcladas en las realidades de la vida, y me he dado cuenta de que la felicidad no es un fin, que es buscado por los hombres y no encontrado en la mayoría de los casos, sino que, es un medio! Efectivamente se vive mejor siendo feliz con lo que se tiene , que intentando mejorar lo malo para llegar a la perfección a la que nunca se llegará. Vivir feliz te libra de vivir irritado, mejora tus relaciones para con los demás y en definitiva ayuda a mantenerse en un equilibrado nivel de salud tanto física como mental, sin contar con que en cualquier momento se puede contagiar, y regalar felicidad es lo único que no se nos ocurre a los hombres que hoy por hoy habitamos este planeta.

Con estas palabras acaba el resumen de mi vida Erasmus 2003-2004 que se corresponde con la culminación de una etapa de mi vida, que es la de estudiante de Matemáticas. Para pasar a ser estudiante de Magisterio, y trabajador. Supongo que esto último es obvio, cada uno de nosotros es un trabajador, no?

Debido a la inmersión en la lengua alemana a la que me entregué en mi año erasmus, perdí la capacidad más o menos activa de hablar el inglés. Hecho que me entristeció un poco, pero al que pronto puse remedio, ya que mientras que el título venía al mundo de la burocracia, me fuí a Cambridge, Reino Unido, a aprender o mejor dicho, reaprender el inglés. Fue una experiencia única y gratificante para mí. Claro que no puedo decir lo mismo para mi bolsillo, ya que se quejaba diariamente acerca de la carestía que “reina” en dicha isla. Imaginense el sitio más caro de Europa, los precios más altos, relación calidad-precio, y ahora cambien los precios de euros a libras. Y ya se puede uno hacer una idea de lo como está la vida por esos pueblos sajones. Si lo miramos por el lado bueno, nunca falta trabajo, pero para lo bien que hablaba yo el inglés durante la primera semana, me habrían cogido en cualquier población que no fuese angloparlante, puesto que la primera semana, nadie entendió palabra de lo que decía, puesto que cada 5 palabras, o bien 6 eran en alemán o bien la estructura era gramatical era alemana. Ejemplos claros y graciosos serían:

Have you añ tee?

No, but wenn you will, vielleicht can I es kaufen!

Sorry!

Oh! Ich meine, I want to say: no, if you want, perhaps can I it buy, ehhh perhaps I can buy it for you!

Afortunadamente solo duró dos semanas, tras las cuales, conseguí superar dicho problema, hasta el punto, que ya no era capaz de hablar en alemán, cuando volví a Darmstadt, y por suerte en Alemania todo el mundo habla inglés en mayor o menor medida. Porque cuando volví tardé un día entero en recuperarme y poder empezar a mascullar palabras en alemán de nuevo.

El ambiente de Cambridge no era muy malo, esa adoración de las praderas, hace de su cultura un nuevo aliciente a conocer, y unas ganas tremendas de pisar el césped, debo reconocer. Encontré una parroquia católica, a la que fui asiduamente (que no es mucho) debido a esas maravillosas casualidades de la vida. Después de acompañar a mi novia al autobús de camino al aeropuerto, fui rápidamente a dicha iglesia, que era la única que conocía que fuese católica. Y resultó que la misa que tocaba, era en italiano. Aunque eso no fue ningún problema, ya que se dejaba entender (más incluso que tras un año de estar en Alemania, asistiendo regularmente a la misa de mi parroquia) bastante bien. Pero por esas casualidades y posteriores causalidades, llegué un poco tarde, así que opté por quedarme un poco más a la siguiente misa, que tenía un maravilloso coro, al cual me prepuse firmemente integrarme. Ni corto ni perezoso, busqué el número de teléfono, y con inglés de 10 días, es decir no muy bueno, me aventuré a llamar por teléfono. Afortunadamente para mí, nos entendimos, y me invitó a asistir a los ensayos, a los cuáles muy gustoso, debo reconocerlo fui. Duró poco, pero fue muy interesante y provechoso, puesto que el estilo de música por ellos usado, era bastante profesional, cosa que naturalmente me encantó.

Respecto a otras cosas, como jugar a Fútbol, o visitar Pubs, puedo decir que agoté mi cupo, tal y como debe de ser. Y hasta asistí a un par de conciertos de Jazz, que tenían lugar en un pequeño y acogedor Pub llamado el Elm tree, regido por un menos encantador dueño que vestía un chandal, y que de las dos veces a las que fui, no hubo ninguna que el pobre hombre no se me quejase. El colmo fue la segunda y última vez que fui, en la que el hombrecillo, se nos acercó (a los siete que allí estábamos) y nos dijo que si estábamos una hora y media allí y sólo consumíamos una bebida cada uno, el no podía vivir, y que no era justo ni para con él, ni para con los músicos, a lo cuál, ante la duda generada, de acerca si el señor pudiera o no tener razón, nos levantamos unánimemente y salimos para nunca jamás volver a pisar semejante localillo. Lástima porque la segunda vez había cantante, y no cantaba nada mal.

Después de tres infructuosos intentos por cantar en un bar donde se suponía que de Lunes a Jueves había karaoke (nuestra troupe formada por Japoneses 3, españoles 5, franceses 2, alemanes 1, suecos 1 a sustraer uno por ser yo medio medio), nos juntamos en otros pubs, los cuales eran mucho más acogedores, espiritualmente hablando.

Después de Cambridge, ha empezado mi etapa de curro, trabajando en la Universidad de Darmstadt en la investigación dedicada a mejorar el rendimiento y aprendizaje de Matemáticas y a divulgar los conocimientos entre los profesores de secundaria de Matemáticas, para mejorar dicho rendimiento y aprendizaje.

Por otro lado trabajo en una empresa como asesor de marketing, media y key accounting. En mis ratos libres me dedico a estudiar alemán para hacer el examen en marzo, y de paso hago el CAP en enero en Salamanca, para ir un poco más rápido en la consecución de mis planes a largo plazo.

A grandes rasgos eso es todo, si hay algo que no haya sabido plasmar adecuadamente, y que os pique la curiosidad, preguntadme, que se os responderá!

Un abrazo.